... Hola, buenas noches. Miércoles 30 de noviembre y revista de filosofía de nuevo con todos vosotros. Un programa de la sección de filosofía de la UNED que coordinan Francisco Martínez y Antonio Santes Mases. Nuestro programa de hoy es el primero de una serie de dos programas homenaje, que vamos a dedicar a la memoria de Luis Martín Santos.

Martín Santos es, como muchos de vosotros sabréis, un escritor, filósofo y sociólogo recientemente fallecido. Un hombre que además de ocuparse en profundidad de la fenomenología y el marxismo, tiene publicadas un montón de obras. Entre las más recientes, por ejemplo, Encuentros en Sils María y la muerte de Dionisos, en la editoría La Cal. Hay también dos obras, Lecciones de Sociología y Lecciones de Epistemología, que están a punto de aparecer también en la editoría La Cal. Y para hablar de Luis Martín Santos, nos acompañan en esta primera parte de esto que pretendemos que sea algún tipo de homenaje, Francisco Martínez y Ana Lucas. Ana Lucas, que supongo que ya conoceréis de anteriores programas y que además hoy se va a ocupar de qué francés. Francisco Martínez nos cuente algunas de las cosas que él conoce de Martín Santos.

Muy buenas noches. El programa de esta noche va a ser dedicado a la memoria de Luis Martín Santos, pensador español que ha fallecido el mes pasado. Hoy cambiamos las tornas y en vez de ser yo la entrevistada, soy la entrevistadora. Tenemos aquí con nosotros a uno de los organizadores del programa, que ya conocerán ustedes, al profesor de metafísica Francisco José Martínez Martínez, y es al que vamos a entrevistar. Buenas noches, Paco. Buenas noches. Buenas noches. Oye, mira, como primera pregunta se me ocurre lo siguiente. ¿Qué relación, bueno, quiero que nos cuentes qué relación tuviste tú con Luis Martín Santos? Bueno, yo en principio tuve, digamos, tres épocas de contacto con Martín Santos. La primera fue... En aquel congreso de Filipinos.

que se organizó en Burgos y en el cual nosotros presentamos una ponencia sobre la obra de Foucault. Es cierto, lo recuerdo, que trabajamos a la limón. Y la presentamos un poco fuera de plazo y Luis tuvo la amabilidad de permitir que se leyera. Tened en cuenta que en aquella época nosotros éramos licenciados jóvenes, que acabábamos de terminar nuestra licenciatura, y éramos absolutamente desconocidos. Luis tuvo la amabilidad de permitirnos leer. Ese fue el primer contacto del cual recuerdo la inmensa... amabilidad y acogida que Martín Santos ha tenido siempre respecto a todo el pensamiento y especialmente al pensamiento joven. A la gente joven él ha sido siempre un gran maestro y un gran profesor y por lo tanto...

siempre ha estado muy abierto a la juventud y nosotros somos prueba de esa apertura. Ese fue el primer momento, creo que fue el año 77. Luego hubo un intervalo de tiempo bastante largo y la segunda vez que volví a encontrar a Luis fue en el congreso que se hizo para celebrar el aniversario de la muerte de Marx en el 83 y que organizaron las universidades de Madrid, especialmente la Complutense. Ahí Luis Martín Santos traía también un artículo, más que un artículo, una ponencia, el fruto de un seminario sobre la noción de naturaleza en Marx. Entonces ahí volví a conectar con él, comimos y me contó que él venía a dar clase a la Complutense, a la Facultad de Política y Sociología de la Universidad Complutense, y entonces...

Entonces yo le propuse que si podía asistir a sus clases y a él le pareció muy bien. A partir de entonces, fundamentalmente en los cursos 84-85 y 85-86, estuve asistiendo a sus clases

y ya prácticamente estuve en contacto con él hasta su muerte. Porque la última vez que le vi fue en el último congreso de fenomenología celebrado en Santiago y que dirigió magistralmente un profesor de esta universidad y compañero nuestro del departamento, el profesor Javier San Martín. Allí estuve con él, fue la última vez que le vi, asistimos, como he dicho por ahí en algún artículo, a la puesta en funcionamiento del Botafumeiro. Y luego estuvimos delante del Pórtigo de la Gloria y por fin cenamos y ahí me despedí de él.

ya no volví a verlo hasta en mente de su muerte y asistimos a su entierro en Burgos. Esos han sido fundamentalmente los tres hitos de mi contacto personal con Martín Santos. Bueno, esto nos sirve un poco para introducirnos, dejando aparte estos datos últimos tan dramáticos del fallecimiento de Luis Martín Santos, para centrarnos un poco en su labor docente, que como tú has comentado, prácticamente ha dedicado a ella toda su vida. Yo quisiera, en segundo lugar, que nos hablaras un poco, porque Luis Martín Santos fue catedrático de instituto en Burgos durante muchos años. A él me consta que le preocupaba por conversaciones mantenidas con él mucho, la labor que se podía hacer en los institutos, la enseñanza de la filosofía, que nos contaras un poco qué ideas tenía él sobre el profesorado de instituto y también me consta... que no solamente se limitaba a ser un mero profesor, sino que organizaba congresos...

trajo a España Popper, que nos comentaras un poco ese tipo de corrientes y de actividades que él desarrolló desde el instituto. Bueno, cuando invitamos a Luis a participar en este mismo programa hace ya dos cursos, pues una de mis primeras preguntas fue en esa dirección. Es decir, qué pensaba él de la relación entre enseñanza media y universidad, especialmente en relación con la enseñanza de la filosofía. Bueno, Luis, a él le parecía lo mismo que a mí, lo mismo que prácticamente a todos los profesores, como tú misma, que hemos sido profesores, catedráticos de instituto y profesores de universidad, que esta separación, esta muralla china que el ministerio, a través de las leyes... ...que se está estableciendo entre la enseñanza media y la enseñanza universitaria, especialmente en el campo de la filosofía, es deleteria, es tremenda, es horrible.

no solamente por frustrar las dignas aspiraciones de todo profesor a continuar y acabar su vida docente en la universidad, sino porque introduce una separación radical entre un tipo de filosofía basada en la investigación, basada en la técnica, en los aspectos técnicos de las obras filosóficas y el tipo de filosofía que damos en los institutos, tipo de filosofía mucho más amplia, mucho más conectada con los intereses de los alumnos, mucho más mundana, utilizando la terminología kantiana que ha recuperado entre nosotros Gustavo Bueno. O sea, este aspecto mundano de la filosofía que se desarrolla fundamentalmente en la... en la segunda enseñanza, hay que tener en cuenta que la segunda enseñanza, la enseñanza secundaria, es la enseñanza...

terminal para prácticamente la inmensa mayoría de la población, quitando el reducido número de personas que vienen a la universidad y el reducidísimo número de personas que vienen a las facultades de filosofía, pues entonces es importantísima esta presencia de la filosofía en los institutos y que, digamos, a nivel cuantitativo, es prácticamente el 90 o el 95% de la filosofía en su contacto con la sociedad, es decir, con los no filósofos. Entonces, yo creo que Luis en esto fue un auténtico maestro, él siempre se preocupó de sus alumnos de allí en los institutos de Burgos y él no abandonó nunca, digamos, esa tensión hacia el

público no preparado, no técnico en la filosofía. O sea, esta implantación mundana de la filosofía, él la tenía muy imbuida y además la supo imbuir también a sus discípulos.

Y luego él tenía esta dimensión también realmente importante de gran organizador cultural. O sea, él en Burgos organizaba a través de las universidades de verano, a través de cursos, a los cuales yo asistí en uno también en el 85, una serie de actividades dedicadas a poner en contacto a una ciudad como Burgos, digamos, de un desarrollo cultural no excesivamente amplio, pues con las corrientes grandes de pensamiento. Y no podemos olvidar, claro, el aspecto aquel mítico, aquella mítica traída de Popper en el año 65 a la meseta castellana. Claro, es una cosa que ahora que estamos un poco más acostumbrados a que España haya entrado dentro de los circuitos internacionales de consumo cultural, pues nos parece relativamente normal que grandes personalidades pasen por aquí. Pero que Popper viniera invitado.

por un oscuro profesor de instituto en el año 65 a España, a Burgos más concretamente, es un hito, digamos, es una proeza que no podremos nunca dejar de recordar. Sí, estoy de acuerdo. Centrándonos un poco ahora en el aspecto de la obra filosófica de Luis Martín Santos, en mi opinión creo que esa obra puede estructurarse, si estás de acuerdo, en cuatro vertientes. La primera y muy destacada es la vertiente del marxismo, a la cual Luis Martín Santos escribió obras al respecto sobre este tema. La segunda sería el aspecto fenomenológico en su obra. Una tercera que podríamos llamar donde la filosofía y la novela, el ensayo, se entreveran, sobre todo con las reflexiones que él dedica fundamentalmente a Nietzsche, donde habla de las teorías de las catástrofes y todo este tipo de cosas, que quiero que tú ahora me comentes, y una sexta más dedicada quizá a más desarrollo.

en su último periodo, en este periodo de estos seminarios que tú comentas, que él impartía en la Universidad Complutense de Madrid, es sobre los temas del postestructuralismo y sociología, donde él desarrolla toda una sociología del deseo. Yendo por partes, mi primera pregunta sería respecto al marxismo. Él en el 76 y en el 78 publica dos obras, una titulada Una epistemología para el marxismo y una segunda, Teoría marxista de la revolución. ¿Qué elementos te parecen a ti contrastables, importantes, destacables de la visión que Luis Martín Santos tiene del marxismo en estas dos obras? Bueno, Luis fue marxista, yo creo, prácticamente durante toda su vida, al menos durante toda su vida, desde los años 70 hasta el final. Marxista teórico, por esto. Por estas obras que has comentado, y marxista práctico.

en el sentido en que él participó, mejor dicho, presidió la candidatura del Partido Comunista a las primeras elecciones por la provincia de Burgos, y en ese sentido hizo campaña electoral por Burgos con Marcos Sana y todo esto. Es decir, él llevó una vida política relativamente amplia en estos años 70. Desde el punto de vista práctico, vamos, desde el punto de vista mejor dicho teórico, estos dos libros se inscriben dentro de todo aquel pensamiento marxista que en aquella época se desarrolló en España y que desgraciadamente, pues si no ha desaparecido, hay que reconocer que se ha visto bastante reducido en los últimos años. En aquel momento él, en estas obras, desarrolló... Desarrolló un marxismo bastante, por un lado epistemológico, es decir,

Es decir, sobre la epistemología del marxismo retoma preocupaciones epistemológicas, fundamentalmente altuserianas, pero también recuperando ese elemento, un elemento metodológico procedente de la segunda tradición que has dicho tú de la fenomenología que

él introduce. Resumiendo mucho, yo creo que hay tres elementos que podrían ser importantes de esta reflexión marxista. Primero, el sujeto epistémico, que es el que más se ha convertido en un objeto epistémico, que es el que más se ha convertido en un objeto epistémico. El sujeto epistémico...

Epistémico presenta, por un lado, una conciencia emancipada, es decir, que este sería, digamos, el aspecto más marxista, respecto al sujeto epistémico como sujeto revolucionario. En segundo lugar, presentaría un equilibrio histórico entre su coherencia interna y su acople, su adecuación a la realidad. Y, por último, una comunicabilidad social, es decir, el sujeto epistémico no es un sujeto solipsista, sino que es un sujeto que se abre en la intersubjetividad hacia los demás. El segundo elemento, un elemento muy importante y que él insistió mucho en él, es la idea de la mediación. La mediación... La mediación, fundamentalmente, entre pensamiento y praxis, y que planteaba un poco cómo se podía utilizar el conocimiento para relacionarse con la praxis. Él esta mediación la entendía como, digamos, de dos maneras...

bajo dos modalidades, como una mediación diairética, según la cual él ponía el hincapié en la ruptura irreversible en un hecho o en un proceso. Es decir, ese aspecto de discontinuidad que en aquel momento estaba relativamente de moda con toda la teoría del corte epistemológico, de Bachelard y el Tisser, todo esto. Los elementos de discontinuidad fundamentales en los procesos. Él lo retomaba, por un lado, con su concepto este de diairesis y, por otro lado, en cambio, mantenía también la idea de totalidad que vendría a ser el mecanismo que establecía la continuidad. O sea, él jugaba con discontinuidad diairesis, continuidad totalización. Y aquí retomaba toda la tradición desde el joven Lukács. Toda la tradición del marxismo. Y aquí, por ejemplo, el italiano insistiendo mucho en la idea de totalización.

Y luego, en el otro punto, el tercer aspecto de esta reflexión marxista, yo creo que es un aspecto que tiene aún vigencia, los otros también, pero esta, digamos, tiene una vigencia política importante. Es su idea de partido, que está presente en la obra esta de la que tú has aludido, Teoría de la Revolución. Él entendía, un poco frente a las ideas sociologistas, de que los partidos políticos deben de expresar los intereses existentes ya en acto, él partía de que el partido debía de ser, lo denominaba, el organizador de un proletariado invisible. Es decir, de algo que ahora... Aún no existía, sino que debía de ser construido, en parte, por el partido. Él decía que la misión de un partido, un partido revolucionario, él estaba pensando siempre, claro, en el Partido Comunista, dice, tendría que...

una clase como clase al nuevo proletariado. Tendría que inventarlo y hacerlo consciente en nosotros la inmensa mayoría. Es decir, este aspecto formador, este aspecto aglutinador, digamos, de voluntades políticas, de intereses políticos, de distintas sensibilidades, en un único proyecto, por plural que sea, es un elemento importante en momentos en que parece, digamos, cundir una interpretación de tipo sociologista de los partidos políticos. Es decir, los partidos solamente deben de expresar los intereses, digamos, que ya están aflorados o que ya están presentes en la sociedad. Para Luis, yo creo que en eso interpretando de forma bastante radical, nueva y viva y fresca, la tradición marxista, incluso si se apura casi la tradición leninista, pues él insistía en que el partido debía ser un organizador, no de lo que hay, sino de lo que debe haber. O sea... Organizar ese nuevo proletariado al cual él fue muy...

muy atento siempre, ese magma social no estructurado como la clase obrera, sino formado por jóvenes, formado por parados, por mujeres, por marginados. Es decir, que en cierta manera él concebía que esos elementos debían de formar parte también del proyecto revolucionario. Es decir, introducción de movimientos sociales y todo esto. Sí, en aquella época no se llamaban aún así, pero él yo creo que los tenía muy presentes. O sea, su proyecto no era el proyecto clásico de un partido obrero cerrado en sí mismo, sino de un partido, digamos, abierto a todo este tipo. Un tejido social más amplio. Un tejido social amplio y un tejido social además plural y que no está estructurado del todo, sino que el partido debe de contribuir a su estructuración. Yo hacía referencia, y tú también, imbricabas este interés por el marxismo con el de la fenomenología. De hecho, el interés de Luis Martín Santos por la fenomenología, se acusa de una manera muy temprana, puesto que su tesis doctoral...

doctoral lamentablemente por lo que creo, por lo que me consta todavía inédita, la dedica a Husserl. La obra la titula, su tesis doctoral la titula La dialéctica en Husserl zigzag, con esta palabra misteriosa. A continuación en el 81 posteriormente escribe una obra dedicada a Max Scheler, Max Scheler crónica de un resentimiento. Aunque ya has hablado algo de la imbricación marxismo-fenomenología podrías matizarnos algunos elementos característicos de esta segunda vertiente del pensamiento de Luis. Sí, cuando Luis vino aquí a este programa yo le pregunté por su visión de la relación entre fenomenología y marxismo. Él me dijo que él en lugar de ser un marxista que había evolucionado hacia la fenomenología había sido un fenomenólogo que había evolucionado hacia el marxismo. O sea, él estudió las obras de Husserl en el archivo Husserl de Colonia y retomó en su...

lectura marxista, fundamentalmente el método de las variaciones de Husserl, como método para agarrar la realidad de las cosas y reflexionar críticamente sobre ellas y la idea de Eidos como el producto intelectual obtenido por ese método de variaciones o sea, mediante las variaciones él llegaba a un Eidos que era digamos el contenido esencial de los de lo analizado, el producto del trabajo de la variación pasando al aspecto, a la tercera vertiente que señalábamos en un principio del entreveramiento en la obra de Luis del ensayo, la novela y la filosofía aparecen yo creo dos obras muy significativas Encuentros en Silmarí dedicada como el título sugiere a una reflexión a la obra de Nietzsche, publicada en el 86 y una segunda versión de esta novela muy reciente, de hecho lo hubiera tomado William Donald, uno de los supuestos líderes de---- Quien no comió demas así como aplicó uncrienk Este es, el primer libro Romano de Dato Que ha sido disseminado hecha en este sitio en mi red, en mi canal sobre attention de Discovery Así que, lo vivo yo, he vivido muy bien y estoy es esa Перuna Pal Xavier

último que Luis dejó organizado, que es la muerte de Dionisos. Recuerdo en La Madalena, una de las veces que oí a Luis el desarrollo de una lección magistral en uno de aquellos seminarios de la Universidad de Verano de Medes Pelayo, haber hablado él también de Nietzsche relacionándolo con la teoría de las catástrofes. ¿Qué nos puedes contar tú de estas dos obras donde filosofía y novela quedan entreveradas? Sí, Luis estuvo, como todo el pensamiento contemporáneo, digamos, digno de tal nombre, en la confluencia entre, por un lado Marx, por otro lado Freud y por otro lado Nietzsche. Especialmente a Nietzsche le dedicó prácticamente toda su vida última y tanto desde el punto de vista novelístico, que él lo utilizaba como una especie de contribuir a esa implantación.

mundana de la filosofía, como a nivel teórico. Ha dejado un trabajo sobre Nietzsche, digamos, inacabado. Y a él le interesaba mucho la contraposición Freud-Nietzsche, que él veía como hermanos dioscúricos, como Castor y Pollux, como el Castor y Pollux del pensamiento contemporáneo. Y en las novelas este aspecto teórico, este aspecto de la reflexión filosófica está muy marcado. Son novelas, en ese sentido, pues hay trama, pero son novelas filosóficas, es decir, son novelas de ideas, novelas en las cuales se enfrentan el pensamiento de Freud y el pensamiento de Nietzsche, que veraneaban muy cerca, entonces él inventa un encuentro en Sismarí, que Freud y una serie de discípulos de Freud y de casos de Freud y discípulos de Nietzsche se juntan para hablar y dialogar. Entonces esto es lo que presenta.

en las novelas, pero en realidad son reflexiones sobre estos dos hermanos de Oscuricos Por lo que se puede apreciar y el lector estará apreciando la obra de Luis Martín Santos es muy rica yo quisiera, porque nos queda bastante, parece ser poco tiempo que nos hablaras de su última vertiente, la que desarrolla más esta labor docente universitaria, que son las lecciones de sociología y las lecciones de epistemología, dos textos que Luis no dejó acabados y donde se desarrolla toda una sociología del deseo quisiera que desarrollaras un poco esto, porque me consta que ahí introduce otra vertiente muy importante del pensamiento, que es el tema del postestructuralismo. Bueno en el análisis que hace Luis de la sociología del deseo él destaca tres elementos esenciales por un lado la palabra

Por otro lado el cuerpo y por otro lado el espacio. El deseo se expresa a través de la palabra de manera que frente al habla del deseo surge la lengua del poder, frente a lo realmente dicho, lo que se debe de decir. Por otra parte, el cuerpo es el mediador del deseo, es el lugar de inscripción del deseo, el cual aparece por último como algo esencialmente topológico, es decir, que se despliega en un espacio, en un lugar. En la pedagogía deseante de Luis todas las luchas tienen una dimensión espacial, se desarrollan en un espacio real como la ciudad, por ejemplo, él fue un gran analista de la ciudad, de la ciudad contemporánea, de la metrópoli, en este sentido fue completamente moderno, como Benjamin. Por otro lado, en el espacio imaginario, la literatura y por último en el espacio onírico, la utopía. Nos queda muy poco tiempo. Yo, Francisco, y yo casi te invitaría a que leyeras un texto de Luis.

Luis, que él dirigía a Nietzsche como maestro que le faltaba hoy, que Luis nos falta a nosotros, que fuera un texto con sus propias palabras que cerrará el programa y fuera un poco el ejemplo de que él hoy también nos falta a nosotros. Sí, el texto pertenece a un ensayo suyo denominado El maestro roto, reflexiones finales sobre el Zaratustra y dice así más o menos. El gran mediodía de que nos hablabas ha sido verdad, pero ahora es sólo una bella nostalgia y es demasiado tarde para hacer nada, demasiado tarde. Mi maestro, mi juguete roto, cuando la noche empieza, ¿dónde te buscaré? Bueno, pues con esto acabamos. Buenas noches, muchas gracias. Bueno, pues con este texto de Luis Mar...

Martín Santos, que ha leído Francisco, os dejamos ya. Nos despedimos hasta la próxima semana, en la que seguiremos con el segundo de estos dos programas homenaje dedicados a la memoria de Luis Martín Santos. Ahora os dejamos ya con el curso de acceso. Gracias.